

En una complicada maniobra, trasladan del City College de SF el fresco *Unidad Panamericana*

Estrena casa Rivera colosal

La obra del muralista, 'oculta' a reflectores, podrá apreciarse ahora en un museo

CAROL POGASH
THE NYT NEWS SERVICE

SAN FRANCISCO.- Durante décadas, el monumental fresco de 10 paneles de Diego Rivera que retrata a un continente unido por la creatividad ha estado instalado en el vestíbulo de un teatro en la universidad técnica City College de San Francisco. Ahí, en cierto modo alejado del mundo del arte, ha sido cuidado como un acto de amor por un guardián que durante mucho tiempo ha soñado con encontrar una forma de permitir que más gente lo experimente.

Ahora, tras una iniciativa de cuatro años y varios millones de dólares que involucró a ingenieros mecánicos, arquitectos, historiadores de arte, expertos en frescos, encargados de manejar arte y armadores de Estados Unidos y México, el mural de 30 toneladas y 23 metros de ancho por 7 metros de alto ha sido cuidadosamente extraído y llevado al otro lado de la ciudad al Museo de Arte Moderno de San Francisco (SFMOMA, por sus siglas en inglés), donde será exhibido a partir del lunes.

"Diego construía un puente metafórico entre la cultura mexicana y la cultura de la tecnología de Estados Unidos", dijo Will Maynez, el exgerente del Laboratorio del Departamento de Física en el City College que se convirtió en el guardián improbable de la obra, que es propiedad de la universidad.

Maynez, quien es mexicano-estadounidense, es-



En las maniobras de desmontaje participaron ingenieros de la UNAM junto con un variado grupo de expertos estadounidenses.

tá sumamente familiarizado con Rivera y ha pasado 25 años investigando y promoviendo el fresco, *Unidad Panamericana*. Sus paneles son un caleidoscopio de los pensamientos de Rivera: la amenazante diosa de la tierra Coatlicue; artesanos mexicanos; industriales estadounidenses; líderes históricos de ambas naciones; dictadores; su esposa Frida Kahlo y él mismo. Su título completo es *El matrimonio de la expresión artística del norte y el sur en este continente*.

Trasladar el fresco al SFMOMA fue una tarea colosal.

Miles de personas observaron a Rivera pintar el fresco en la Exposición Internacional Golden Gate de 1940 en Isla del Tesoro. Los planes para expandir el mural y convertirlo en pieza central de

una biblioteca en la universidad se vinieron abajo debido a la Segunda Guerra Mundial. Durante años, estuvo guardado en un cobertizo de la casa de estudios. En 1961, fue trasladado al edificio del teatro del campus, ahora llamado Teatro Diego Rivera, donde fue insertado en un espacio demasiado pequeño.

Maynez, de 74 años, es autodidacta. Al viajar por todo el mundo, descubrió (junto con Julia Bergman, una bibliotecaria universitaria que murió en el 2017) cartas, diarios, historias orales e incluso algunas de las notas de Rivera para su autobiografía *Mi arte, Mi vida*. Tradujo algunos de los escritos del muralista mexicano, creó un sólido sitio de internet con un blog y ha trabajado en preservar el legado del mural con imáge-



La obra se mudó al Museo de Arte Moderno de San Francisco.

nes en 3D en línea.

En el 2011, al querer que más gente viera el mural y con la esperanza de poder encontrar una mejor ubicación en el campus, Maynez, con aprobación de los administradores, usó fondos de

una cuenta destinada a Rivera en la fundación de la universidad para pagar un estudio sobre la factibilidad de trasladar el mural.

En una junta en el museo, una vez que éste se involucró en el proyecto, Maynez

recuerda que Neal Benezra, director de SFMOMA le había dicho: "El mural nunca volverá a ser poco conocido".

El museo californiano tomó la ruta concienzuda: involucró a ingenieros del centro de diseño multidisciplinario de la Universidad Nacional Autónoma de México, que es conocido por abordar cosas casi imposibles.

Alejandro Ramírez Reivich, un profesor de diseño mecánico en la UNAM que dirigió la investigación sobre cómo podrían moverse a salvo los murales, describió al proyecto como "una oportunidad para intentar unir a estos dos países".

Rivera, quien tenía intención de que el fresco fuera trasladado al City College californiano, no lo pintó directamente sobre un muro, sino sobre yeso con estructuras de acero. Pero cuando los paneles fueron colocados en el edificio del teatro, estructuras unidas a la parte posterior fueron empotradas en la pared de concreto sin considerar que volverían a ser movidas.

Al saber que la principal amenaza del fresco ante el cambio serían las vibraciones, Ramírez Reivich realizó pruebas con maquetas.

Esta primavera, trabajadores iniciaron la labor de quitar los paneles de la pared de concreto.

En la madrugada de un domingo el mes pasado, un camión que llevaba un panel recubierto de amortiguadores a la medida avanzó a 8 kilómetros por hora por la ciudad y lo llevó al museo, donde fue levantado para colocarlo en su sitio. (Fue el primero de siete viajes). Maynez estaba ahí cuando llegaron. "Es uno de los mejores días de mi vida", dijo.

MANTENIENDO UNA TRADICIÓN DE 18 AÑOS, EL COLEGIO AMERICANO APOYA A SUS ESTUDIANTES

CON PRUEBAS COVID-19 Y MEDIDAS DE SEGURIDAD E HIGIENE, 95 PERSONAS PARTICIPARON EN EL 18° TORNEO DE GOLF, PRIMER EVENTO PRESENCIAL QUE REALIZA EL COLEGIO AMERICANO DESDE QUE INICIÓ LA PANDEMIA

Como ya es una tradición, el Colegio Americano (The American School Foundation) realizó su 18° Torneo de Golf en el Club "Los Encinos", evento con el que busca fortalecer los lazos de la comunidad con un objetivo primordial: la recaudación para su Fondo de Ayuda Financiera.

Este es un fondo privado único en América Latina en escuelas con programa de preescolar a preparatoria, destinado a otorgar apoyos económicos para estudiantes que lo requieran y así continuar sus estudios en el Colegio.

El comité organizador del torneo cuenta con la participación de padres de familia, empleados, miembros del Consejo y exalumnos del Colegio, quienes colaboran bajo la tutela del departamento de Desarrollo Institucional.

Este es el primer evento presencial que celebra el Colegio Americano desde que inició la pandemia por COVID-19, realizado con todas las medidas de seguridad e higiene, incluyendo sana distancia y uso de equipo de protección, así como la aplicación obligatoria de pruebas COVID-19 a todos los asistentes para resguardar la salud de todos.

Ernesto González Garfias, presidente del Consejo del Colegio, así como otros miembros del Comité del Torneo de Golf, participaron en la ceremonia de clausura donde se reconoció a los jugadores destacados.

CONTENIDO NATIVO



"Nuestra comunidad escolar se encuentra motivada por el regreso paulatino a las actividades cotidianas. Al mantener tradiciones como el Torneo de Golf anual se hace patente la fortaleza y unidad que nos caracteriza como colegio en un año que ha puesto a prueba nuestra resiliencia. Estamos listos para regresar a nuestras actividades presenciales más fuertes que nunca."

Mark Iver Sylte,
director ejecutivo del
Colegio Americano

The American
School Foundation.

Miguel Vera, Rocío Arévalo, Pablo Ibarra,
Isaac Guardia y Gerardo Arévalo



"A través de estas iniciativas, nuestro Colegio apoya financieramente al 17 por ciento de sus estudiantes, reforzando nuestra misión al promover la diversidad e inclusión en el cuerpo estudiantil, y brindando una oportunidad a quienes aspiran a obtener una de las mejores educaciones en México."

Cecilia Cepeda,
directora de Desarrollo Institucional
del Colegio Americano

DECIDIDO APOYO

Al 18° Torneo de Golf asistieron ex alumnos de diferentes generaciones, miembros de toda la comunidad del Colegio, además de empresarios y aficionados al golf.

Asimismo, contó con el apoyo de diversas organizaciones, como el Club de Golf Los Encinos, AT&T México, Seguros Atlas, Toyota, Colgate, Innovación Segura, GEPP, José Cuervo, Montblanc, Contramar, Tuxca Insecto, VDB Solar y Club de Golf Avándaro, a quienes el Colegio Americano agradece su participación.



Guillermo Ruiz, David Olivo, Víctor Zavala,
Juan Quiroga, Ricardo Godínez, Mariana Yeytia,
Cecilia Cepeda y Erika Arévalo.